

# El pasado no lo voy a negar

María Victoria Zardoya,  
Ángela Rojas  
y María Elena Martín

## Resumen

En la Facultad de Arquitectura de La Habana tiene lugar una polémica sobre cómo deben impartirse los contenidos de historia de la arquitectura. Algunos profesores opinan que no es adecuado que esos conocimientos se transmitan de la forma que pudiera llamarse tradicional, es decir, en orden cronológico y por áreas geográficas, sino que se deben tratar en función de los temas de proyectos que desarrollan los estudiantes en cada curso, como se hace en algunas universidades de otros países. El presente trabajo tiene el propósito de fundamentar la opinión de las autoras, quienes consideran que esta materia debe ser impartida según una secuencia cronológica. Las consideraciones que se ofrecen están basadas en su experiencia como profesoras de esa disciplina durante más de veinte años, tanto en Cuba como en universidades extranjeras, en el análisis de los programas de estudios de otras facultades, y sobre todo, en las singularidades del contexto cubano.

Palabras clave: Historia de la arquitectura, formación, enseñanza de la arquitectura.

## Abstract

A discussion on how to teach History of Architecture is under way at the School of Architecture of Havana. Some members of faculty say that knowledge should not be taught the traditional way, what means following a chronological order related to geographic regions. They propose that History should respond to those Design themes to be developed by students, as happens in other foreign universities. This paper shows the opinion of the three authors who sustain that History should be taught following the chronological sequence. Their concepts are based on experience teaching that subject along more than twenty years in Cuba and other countries and also through the analysis of other universities' curricula, and must of all, because of Cuban particularities.

Key words: history of architecture, training, teaching architecture.

**MARÍA VICTORIA ZARDOYA LOUREDA.** Doctora en Ciencias Técnicas. Profesora Titular. Directora del Centro de Estudios Urbanos de La Habana, Presidenta de DOCOMOMO Cuba. E-mail: mvzardoya@arquitectura.cujae.edu.cu

**ÁNGELA ROJAS ÁVALOS.** Doctora en Ciencias Técnicas. Profesora Titular. Miembro del Comité Ejecutivo de ICOMOS internacional. E-mail: angela.rojas@icomos.org

**MARÍA ELENA MARTÍN ZEQUEIRA.** Doctora en Ciencias Técnicas. Profesora Titular. Miembro de la Dirección de ICOMOS Cuba. E-mail: memze@arquitectura.cujae.edu.cu



*“Desde el inicio de los estudios de Arquitectura, el papel de la historia de la arquitectura estuvo relacionado con el pensar y la propia concepción de la enseñanza.”*

Eliana Cárdenas [1]

## INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la historia de la arquitectura ha sido algo intrínseco de la carrera de Arquitectura en Cuba, desde que surgió en 1900. De hecho, en su primer Plan de Estudios, vigente hasta 1925, el currículo de las asignaturas de los arquitectos y los ingenieros civiles era el mismo, con la única diferencia de que en 4to año, los arquitectos recibían las materias Arquitectura e Historia de la Arquitectura. Esta situación, propia de la inmadurez de la especialidad, fue superada en los planes siguientes con la aparición de diez cátedras que se responsabilizaron con la introducción de otros temas, como Dibujo a Mano Libre, Dibujo Arquitectónico, Teoría de la Arquitectura y Proyecto Arquitectónico, Historia del Ornamento y de las Bellas Artes, Arquitectura de Ciudades, Parques y Jardines, Acuarela, Modelado, Legislación, Construcción y Superintendencia. [2] No obstante, la enseñanza de la historia de la arquitectura siguió siendo vital en la formación de los arquitectos, sobre todo, en un contexto en el que la arquitectura era concebida dentro del espíritu ecléctico e historicista de las primeras décadas del siglo XX.

En aquella época se produjo un estrecho vínculo entre los planes de estudio y el quehacer arquitectónico en el país, en una relación de influencias recíprocas, dada por el protagonismo de gran parte del claustro en el ámbito constructivo nacional. Cuando en la década de los años 50, se asumió por consenso unánime el revolucionario lenguaje de la arquitectura moderna, quedaron atrás el culto a la decoración, los principios académicos de composición y el tratado de Vignola, pero no los estudios de la historia de la arquitectura, porque esa postura de avanzada, no estuvo reñida con el entendimiento de la importancia de esta materia para la consolidación de la cultura arquitectónica a lo largo del proceso de formación de los profesionales.



Con la incorporación de Roberto Segre al claustro de la Facultad se dio un vuelco radical en la enseñanza de la historia de la arquitectura.

Tras el triunfo de la Revolución, en 1959, y con la incorporación de Roberto Segre al claustro de la Facultad de Arquitectura en 1963, se dio un vuelco radical en la enseñanza de la historia, al otorgársele prioridad a los factores sociales como condicionantes de la arquitectura y el urbanismo. Esto trajo aparejada la reducción de los enfoques descriptivos, en beneficio de los analíticos. [3]

A lo largo de los últimos 50 años, el rol de la historia ha tenido sus altas y sus bajas en la Facultad de Arquitectura, con momentos difíciles cuando se planteó una especie de disyuntiva entre dos campos: el Tecnológico, considerado como el más cercano a la realidad cotidiana y por tanto, al cumplimiento del encargo social, y el del Diseño y la Historia de la Arquitectura, vistos

por muchos como superficiales o banales y, sobre todo, desvinculados de la práctica.

Desde la década de los años 80 se produjo un viraje positivo e importante en todas las escuelas del país [4] a favor de la conservación del patrimonio y al tema, en general, de la identidad cultural, y por tanto, del entendimiento de la importancia de la historia de la arquitectura en la formación del futuro profesional. Se pasó de una tendencia a ignorar el asunto o limitarlo al posgrado, a una conciencia cada vez mayor y a la presencia significativa de las escuelas en la vida del país. Este hecho ha marcado la enseñanza de la arquitectura en Cuba, con una influencia orgánica en otros temas.

La evolución de los planes de estudios del Plan A, al Plan D, vigente en el presente hasta 4to año de la especialidad, muestra una sistematización de los contenidos teóricos de las distintas disciplinas de la Facultad y una progresiva integración entre Proyecto y TCHAU.

#### *LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA EN EL PRESENTE EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL*

No es cierto que sea una tendencia generalizada en la práctica internacional que la historia de la arquitectura se aborde en función de los temas de proyecto que se realizan. De hecho, llama la atención que en muchas universidades, los estudiantes de Arquitectura, además de dar Historia de la Arquitectura, como parte de su formación reciben también Historia de la Construcción.

Tomando como ejemplo España, la enseñanza de la historia mantiene su secuencia cronológica en universidades tan prestigiosas como Alcalá de Henares, la Politécnica de Barcelona, Camilo José Cela, entre otras muchas.

Desechar la secuencia cronológica-geográfica es propio,

sobre todo, de aquellas escuelas de Arquitectura en las que la enseñanza le otorga un mayor peso a los aspectos tecnológicos, en países donde los estudiantes tienen la posibilidad de elegir entre esta alternativa o una formación con mayor énfasis en lo artístico, lo que no sucede en Cuba.

#### *ESPECIFICIDADES DE NUESTRO CONTEXTO*



Profesora Eliana Cárdenas impartiendo clases en la Universidad Politécnica de Barcelona. Febrero, 2010.

Los estudiantes que ingresan en las universidades cubanas no han recibido en su formación contenidos sobre la historia del arte, en general, ni sobre la historia de la arquitectura, en particular. Su formación artística precedente abarca conocimientos elementales sobre literatura, música, pintura y escultura, pero prácticamente desconocen el mundo de la arquitectura, y mucho más aún, el del urbanismo.

Por otro lado, tampoco han tenido la posibilidad de conocer otras latitudes que le puedan servir como marco de referencia. Por lo tanto, resulta indispensable que reciban una panorámica general, cronológica y geográfica, del desarrollo y evolución de la arquitectura y de las ciudades a lo largo de la historia hasta el presente. De esta forma pueden entender la indisoluble relación entre estas disciplinas y el contexto físico y social en que se desarrollaron, así como los diferentes hilos conductores que han regido a lo largo del tiempo y que han sido los determinantes en las respuestas de diseño particulares de cada contexto. Pueden entender continuidades, rupturas, elementos innovadores, pioneros, influencias, resonancias tardías, lo que es un modelo, lo que es un tipo y los estudios tipológicos, los cambios a partir de la introducción de determinados materiales y técnicas constructivas o el papel de las legislaciones urbanas, por solo citar algunos ejemplos.

El condicionamiento histórico, demostrado a partir de la enseñanza con sentido cronológico, es imprescindible para crear en el estudiante una conciencia del papel de la sociedad en la creación urbana, histórica y artística. Por tanto, es imprescindible para la formación en valores.

No es la primera vez que se ha pensado en "modernizar o superar" la ancestral forma de impartir los contenidos de esta materia. Vale la anécdota del curso impartido por José Planas y Ángela Rojas en 1971. Ambos, "jóvenes iracundos" como llamaba Segre a sus discípulos, pretendieron cambiar las reglas del juego y comenzaron a impartir un curso muy novedoso: la historia se enseñaba sin secuencia cronológica, a partir de un esquema basado en tendencias: lo orgánico, lo racional, el símbolo y el papel del medio. Fue un desastre. Los estudiantes protestaron porque no entendían y los profesores tuvieron que retomar el hilo conductor de la historia y dar clases adicionales a la manera convencional.

La enseñanza de la historia de la arquitectura no debe verse como la impartición de un mero cúmulo de datos, nombres y fechas para que sean retenidos en la memoria del estudiante, que de poco, o nada, le servirán en su vida profesional. Esa materia desempeña un papel vital en la formación de su cultura arquitectónica y urbana, desde el entendimiento de cómo el hombre ha solucionado a lo largo de la historia los diversos problemas constructivos a los que se ha enfrentado, hasta lo más elemental que es apropiarse del vocabulario propio de la profesión; aprender lo que es un capitel, un orden, un entablamento, un pretil, un cardo y un decumano, un suburbio o términos propios como la triada vitruviana, miesiano o wrightiano.

Por otro lado, cabe la pregunta: si en las asignaturas de proyecto no van a diseñar un templo, ni una iglesia, ¿van a desconocer la importancia de ese repertorio a lo largo de siglos?, ¿no van a saber cómo son esas obras? Atendiendo a los temas de proyecto que se imparten en el presente, si solo se estudiase la evolución de las funciones incluidas en los mismos, entonces los estudiantes no conocerían el Palacio de Cristal, la Bolsa de Amsterdam, la Sagrada Familia, el Sanatorio Antituberculoso de Paimio, el Cementerio sur de Estocolmo, la Casa de la Cascada, la Ópera de Sídney, ni la capilla de Nuestra Señora de Ronchamp o la Capilla de la Luz, por solo mencionar algunas obras.

Si bien no se ha hecho una encuesta propiamente, un sondeo informal realizado entre los profesores jóvenes de la facultad, que hasta hace muy poco fueron alumnos, arroja que, de no haber recibido la secuencia coherente que brinda la visión cronológica, les hubiera sido imposible entender la teoría que respalda cada uno de los proyectos que realizaron.

#### *EDUCAR DESDE LA INSTRUCCIÓN*

Para lograr una formación que lleve a discernir lo ideológicamente válido, no basta con una comprensión del caso particular que constituye el objeto del proyecto arquitectónico o urbano. Es necesario haber, primeramente, desarrollado la base teórica que aporta la historia, la cual tiene sus propias leyes y métodos específicos tanto científicos, como didácticos.

Hacer arquitectura significa un compromiso social y, por tanto, enseñarla y aprenderla, también. Este hecho se manifiesta en todas las escuelas de Arquitectura, por lo que los planes de estudios varían desde una concepción elitista hasta aquellos en que los programas arquitectónicos son exclusivamente los que solucionan problemas de la población. Los temas arquitectónicos, la escala de trabajo, la expresión, responden, no solamente al desarrollo científico-técnico

mundial o del país en cuestión, sino también, y sobre todo, a la posición político-ideológica de la Escuela de Arquitectura, sus profesores y estudiantes.

La ciudad y la arquitectura están condicionadas históricamente a partir de factores político-económicos, ideológicos, socio-culturales y ambientales. Por tanto, el arquitecto, más quizás que otras profesionales de carreras técnicas, toma partido ante el mundo y la sociedad en la que vive. Esto significa que en cualquier universidad hay una o varias posiciones de clase que, aunque tal vez no se expresen abiertamente como programa, se evidencian en la producción docente e investigativa.

La historia de la enseñanza de la arquitectura está llena de ejemplos que muestran la relación entre la posición ideológica y la enseñanza, y es bueno tenerlo en cuenta. Desde principios de la Revolución, fue implantado en Cuba el contenido social en la enseñanza. Soslayar la componente formal o concebirla como el resultado mecánico de un proceso metodológico que ignora a la sociedad en su momento histórico, ha conducido en muchos casos y durante demasiado tiempo, a la desideologización de la forma arquitectónica.

La arquitectura siempre ha sido símbolo: de faraones, reyes, papas, de la burguesía o del proletariado en el poder. El estudio de la evolución de la arquitectura y el urbanismo en forma cronológica y geográfica permite el entendimiento de ese proceso.

#### *IMPORTANCIA DE LOS CONOCIMIENTOS DE LA HISTORIA PARA LOS TRABAJOS DE REHABILITACIÓN*

Es una práctica del mundo contemporáneo, y Cuba no está ajena a ella, acometer remodelaciones y ampliaciones a edificios existentes. El gran deterioro que presenta el fondo construido en la capital cubana obligará a las futuras generaciones de profesionales del diseño arquitectónico a enfrentar actuaciones sobre esos inmuebles y para ello se hace imprescindible poseer el conocimiento correcto sobre el edificio en cuestión y su entorno. Cuba, quizás con más necesidad que otras naciones del área, precisa de arquitectos bien preparados en este sentido, para garantizar una adecuada evolución de la ciudad, y de sus edificios en el futuro.

En años recientes se han realizado acciones de gran envergadura y monto económico, que han carecido del entendimiento adecuado del sitio en que se encuentran y del edificio preexistente del cual formaron parte, lo que ha traído como consecuencia, la pérdida irreparable de obras paradigmáticas para el contexto nacional, e incluso internacional. De igual manera, se han construido en terrenos de alta valía, edificaciones sin la calidad que demandan contextos muy particulares dentro de la realidad cubana. Ejemplo de ello son las obras nuevas erigidas en los últimos años en la Quinta Avenida de Miramar o en el Reparto Nuevo Vedado.

Una de las principales causas de estos desaciertos ha sido la falta de conocimiento, por parte de los equipos proyectistas e inversionistas, de la historia de la arquitectura cubana. Entender una obra, saber que representó en su época y en su contexto físico, conocer la importancia y las intenciones de sus proyectistas, entre otras muchas herramientas que proveen las asignaturas de Teoría, Crítica e Historia de la Arquitectura

y el Urbanismo, (TCHAU), son aspectos que deben formar parte de los análisis previos a realizar por todo arquitecto antes de comenzar una obra de ampliación o de rehabilitación, tanto desde el punto de vista de la inversión como de la proyección. De igual modo, resulta imprescindible un análisis similar del entorno urbano en donde se ubicará una obra de nueva planta.

En las normas recientemente aprobadas en Cuba para las llamadas Ideas Conceptuales del Proyecto, prácticamente no se le dedica espacio al análisis teórico y conceptual de la obra a realizar. Solo se profundiza en los aspectos técnicos y tecnológicos que deberán regir el futuro desarrollo del proyecto. Esta situación deberá revertirse y corresponde a la Facultad de Arquitectura, en su papel de formador de generaciones, entablar las discusiones pertinentes con los organismos responsables de la emisión de normativas para la actividad constructiva en el país, de manera que se recoja en esas normas, como parte fundamental para elaborar las *ideas conceptuales* de un proyecto, los aspectos teóricos inherentes al programa en cuestión.

Por otro lado, el papel de la crítica arquitectónica en Cuba es prácticamente nulo. No hay suficientes publicaciones especializadas que puedan divulgar y promover el debate, tanto a nivel local, como nacional e internacional. En este sentido, la disciplina TCHAU juega un papel muy importante, ya que le otorga al estudiante herramientas necesarias para formarse un criterio con respecto al marco físico que le rodea y a la vez relacionarlo con las tendencias internacionales que se desarrollan en cada etapa.

Resulta una responsabilidad ineludible de la Facultad de Arquitectura entregar a sus estudiantes el máximo conocimiento posible en cuanto a esta disciplina, como proveedora de herramientas precisas y necesarias para la formación del futuro arquitecto cubano.

La disciplina TCHAU, desempeña un rol decisivo en la formación cultural del estudiante de arquitectura al obligarle a analizar y a comprender de forma sistemática, el contexto en el cual desarrollará su actividad en relación con el resto del mundo.

#### A MODO DE RESUMEN

Para el desarrollo de un proyecto, el estudiante necesita analizar la teoría relacionada con el tema, que conlleva a tener un conocimiento de la historia arquitectónica de ese repertorio. Esos contenidos específicos, vinculados directamente a los temas que se estudien en cada curso, pueden ser impartidos por los propios profesores de proyectos, o por los profesores de la disciplina de TCHAU, en coordinación con los intereses de aquellos. De eso no trata la polémica que se aborda aquí.

De lo que se trata, es de desligar ese fundamento teórico, indispensable para el desarrollo del proyecto, de los contenidos de la disciplina Teoría, Crítica e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. No debe confundirse la teoría propia de cada tema con los estudios de la evolución de las ciudades y la arquitectura a través de la historia. Son dos cosas diferentes. La disciplina TCHAU tiene objetivos específicos dentro de la formación del arquitecto, con una lógica interna y propia, sustentada en la experiencia de 110 años y la retroalimentación, tanto con universidades del llamado primer mundo, como con otras más cercanas por razones culturales, geográficas y económicas.



Taller de Arquitectura y Urbanismo dirigido por Ricardo Porro. Curso 2006-2007.

#### BIBLIOGRAFÍA

- AVINCETA, MARÍA CRISTINA Y MARÍA GABRIELA SÁNCHEZ. "Inserción del concepto patrimonio integral en la educación institucional", *III Congreso Internacional Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación*, CEDEX-MOPTMA-Universidad de Granada, Granada, 1996.
- CÁRDENAS, ELIANA. "Avatares de la Historia y la Teoría", *Arquitectura y Urbanismo*, n.º. 1, La Habana, 2001. p. 31-35,
- RIVAS, JUAN LUIS Y GIOVANNI MUZIO. "El urbanismo en las escuelas de arquitectura, tensiones en una disciplina crítica", *La enseñanza del Urbanismo*, Op.cit. p. 9.
- GONZÁLEZ ARAUJO, SERGIO: "Arquitectos o simples dibujantes de metros de construcción, he aquí la cuestión", en: *Segundo Seminario Internacional de La Habana. Pedagogía de la Arquitectura*, (Ponencia Universidad del Zulia, Venezuela), La Habana, ISPJAE, abril 1995.
- LÁPIDUS, LUIS. "Crear aptitudes y actitudes ante el patrimonio". En: *1er. Congreso Latinoamericano sobre Cultura Arquitectónica y Urbanística*, Porto Alegre, 1991.
- MARTIN ZEQUEIRA, MARIA ELENA. "Saber escuchar la Arquitectura", Tesis doctoral, Facultad de Arquitectura, ISPJAE, La Habana, 2007.
- ROJAS, ANGELA: "Formación de pregrado y conciencia del patrimonio", en: *Congreso Internacional: Patrimonio Cultural: Contexto y Conservación*, CENCREM, La Habana, 1994.
- ROJAS, ÁNGELA. *La enseñanza de la arquitectura ante la globalización*, en: Evento Regional Universitario del Congreso Iberoamericano de Enseñanza de la Ingeniería y la Arquitectura, La Habana, 1999.
- SAMUELS, IVOR. "Planning Education in Britain", *La enseñanza del Urbanismo*, Op.cit. 106.
- SCHMITZ, GÜNTER R. "Architecture Education: Contemplations on its Future", en: *Segundo Seminario Internacional de La Habana. Pedagogía de la Arquitectura*, (Ponencia State University of New York. Buffalo), ISPJAE, La Habana, abril 1995.
- ZARDOYA LOUREDA, MA. VICTORIA, "Los primeros maestros", *Arquitectura y Urbanismo*, n.º. 1, p. 24-28, ISPJAE, La Habana, 2001.